

El Expositor Bautista

AÑO XVII.

BUENOS AIRES. DICIEMBRE 15 DE 1924.

NÚM. 24

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director Interino:

R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Cerrado por balance

Este aviso, que con frecuencia se ve fijado en las puertas de casas de negocio, es muy sugerente. Nos permite ver que el comerciante es hombre prudente y cauteloso. Después de un año de actividades, él procura saber el estado exacto de su caudal. ¿Habrá habido pérdidas o ganancias? Si aquéllas, ¿cuál ha sido su causa? ¿cuánto su monto? y ¿cómo se evitarán en los días venideros? Si éstas: ¿a qué se deben? y ¿en qué forma se podrá asegurar su incremento? Contestadas estas preguntas, el hombre de negocios podrá abrir nuevamente sus puertas para emprender con mayor certidumbre y renovados bríos las operaciones de un nuevo año.

Una vez más se aproxima el fin de otro año de trabajos en la viña del Señor; el fin de otro año de experiencias en la vida cristiana. Incumbe a nuestras iglesias hacer balance. Más aun, incumbe a cada miembro hacer balance, pues el estado de una iglesia no podrá ser más próspero que el estado de la mayoría de sus partes componentes. Sería un error funesto dejarnos alucinar por las meras apariencias. La estadística es de valor indiscutible, pero algunas veces suele ser tristemente ilusoria.

Se debe hacer una investigación más íntima, más escudriñadora para saber si realmente nuestros esfuerzos han dado por resultado ganancias o pérdidas; si, en realidad de verdad, ha habido progreso o retroceso; si hemos crecido en gracia durante el año que fenece o si nos hallamos menos fervorosos en el amor y más lejos de Dios que en esta misma época de 1923. Sería un ejercicio del más inestimable valor si cada creyente, entrando en su aposento y cerrando la puerta, hiciera balance de su estado espiritual. Allí en secreto y bajo la clara luz que fluye de la presencia de Dios descubriríamos los ocultos pecadillos que carcomen las raíces de nuestra vida espiritual. Allí nos daríamos cuenta de las muchas insinceridades e inconsecuencias que interrumpen nuestra comunión con Dios, llenando nuestra vida de sombra y frialdad. Allí podríamos cerciorarnos de nuestro verdadero estado espiritual delante del Señor y a la vez disponernos a emprender un nuevo año de más ricas experiencias, de mayor crecimiento y de más fecundas actividades; en una palabra, un año de más ganancias y menos pérdidas. Por lo pronto, entre hoy y el último día de este año, busquemos un lugar tranquilo, una hora oportuna y, cerrando las puertas contra toda distracción, hagamos balance.

R. M. L.

Oración de David

*Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón:
ensáyame, y conoce mis pensamientos;
y ve si hay en mí algún camino malo,
y guíame en el camino eterno.*

(Salmo, 139: 23, 24.)

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

¡PAZ O GUERRA!

A título de curiosidad, hemos traducido de la revista norteamericana *The King's Business*, el artículo que va a continuación, cuya autora es la señora C. Pankhurst, la famosa ex sufragista inglesa, la cual se ha convertido no ha mucho al Evangelio.

EL TRADUCTOR.

Nadie puede sentir un horror más grande por la guerra que el que yo siento.

Esta tarde, al salir del hotel, miré hacia el cielo, y vi un gran reflector, que me hizo recordar a Londres durante la guerra cuando se los empleaba para descubrir los aeroplanos enemigos. De vez en cuando oíamos las señales de alarma, y muchos corrían a refugiarse bajo los túneles ferroviarios o en los sótanos de los edificios; pero a veces sucedía que ni aún allí estaban seguros. En una ocasión, sobremana trágica, una bomba enemiga traspasó el techo de una imprenta, y hundiendo el piso, llegó hasta el sótano, dando lugar a que también se hundiesen las máquinas y matasen, al caer, a muchísimas personas e hiriesen a muchas otras.

Los diarios, claro está, no publicaban muchos de estos sucesos, porque la policía cuidaba de ocultar las resultas de las incursiones de los aeroplanos. Pero, esto ha sido suficiente para hacernos gustar de antemano algo de lo que nos espera en la próxima guerra.

Yo me encontraba en París durante el bombardeo de aquella capital con el cañón *Big Bertha*, con el que trataban de lanzar granadas desde una distancia increíble sobre la capital de Francia. Con todo, los perjuicios causados en París, no fueron tan grandes, ni con mucho, como los que causará la próxima guerra, porque, según los científicos, nos esperan cosas mucho peores que aquellas. Ellos no ocultan que será una guerra de exterminio, tanto de fuerzas armadas como de no combatientes.

La necesidad de forjarse ilusiones

No es de cuerdos imaginar que vivimos

en el paraíso de los bobos, como tampoco lo es decir que tales cosas no acaecerán, cuando no es así. Eso fué precisamente lo que nos engañó en la última guerra. En efecto, el noventa y nueve por ciento de los habitantes de este país (Estados Unidos) y de la Gran Bretaña se imaginaban que nunca se produciría otra gran guerra. Se nos decía que aunque una nación pareciese algo ocupada en preparativos de guerra, debíamos atribuir tales preparativos a razones de propia defensa.

Cierto escritor escribió una serie de libros en los que demostraba que la guerra no vendría, que la guerra no reportaba ningún provecho; y, además, que la humanidad había alcanzado un nivel demasiado alto. Efectivamente, él tenía múltiples razones para creer que no vendría la guerra, que no podría venir. Pero así y todo, vino. ¿Estábamos nosotros en mejores condiciones que él para opinar que no vendría? No, por cierto. Por eso lo mejor es encarar las cosas tal como son, por desagradables que sean.

Muchos esfuerzos se han hecho en lo pasado para impedir las guerras. Digo esto porque hay personas que parece que se hallan bajo la peregrina ilusión de que sólo a partir de 1914 se han realizado algunas tentativas realmente serias en pro de la paz mundial; pero no es así, pues ya el zar de Rusia había convocado mucho antes a un congreso para estudiar la forma de asegurar la paz. Con este fin, se levantó el Palacio de la Paz de la Haya. Y yo me pregunto: ¿Qué es lo que le ha acontecido al tal palacio? ¿Ha sido transformado en una fábrica de municiones? ¿Ha sido demolido, o qué se ha hecho de él?

Los que han llegado a la adolescencia después de 1914 ignoran que ya existía un palacio de la Paz. Pero, actualmente, está tan muerto como la reina Ana.

Yo de mí sé decir que me he criado respirando una atmósfera de paz y arbitraje; y que mi familia y amigos estaban de corazón por cualquier cosa que prometiera paz. Y los que hoy estamos aquí, ¿acaso no nos interrogamos temblando sobre cuándo y dónde estallará la próxima guerra? ¿Y no nos sorprendemos de que ésta no haya estallado todavía?

No hay una sola nación dentro de la cristiandad que desee realmente la guerra. Tengo la seguridad de que Norte América no la desea, ni la Gran Bretaña, ni Francia; es más, ni aun Turquía la quería,



DE
ESCUELAS DOMINICALES
DE LA
CONVENCIÓN EVANGÉLICA BAUTISTA
DEL RÍO DE LA PLATA

Por cuanto
ha rendido satisfactoriamente los exámenes correspondientes
al Curso Normal de Maestros de Escuelas Dominicales,
la P. Acad. del C. Teológico Bautista, autorizada por
la Convención, acuerda concederle el;

DIPLOMA

que le acredita

Maestr Normal de Escuela Dom. el

POR LA CONVENCIÓN EVANGÉLICA BAUTISTA DEL RÍO DE LA PLATA

PROFESORES

MAESTR DE LAS CLASES

Dado en Buenos Aires, a de de 19

PARA	PARA EL SELLO CUANDO SE	PARA	PARA EL SELLO CUANDO SE	ESTUDIO DEL LIBRO N° 6		PARA EL SELLO CUANDO SE TERMINA EL ESTUDIO DEL LIBRO N° 6
------	-------------------------------	------	-------------------------------	---------------------------	--	--

siempre que pudiese obtener lo que necesita sin recurrir a ella; siempre que Kemal Bajá pudiese retirarse de Lausana con muchísimos despojos y sin necesidad de descargar un solo porrazo.

Yo puedo daros un magnífico plan pacifista, a saber, que se deje en libertad a cada nación de apropiarse de lo que le haga falta, y tendremos paz. Si tal cosa se permitiera, de seguro que nunca habría otra guerra.

Algunos comienzan a volver sus ojos a la Iglesia, para resolver este problema, pensando que, al fin de cuentas, la cuestión de la guerra es una cuestión que tiene que ver más bien con el corazón humano que con las instituciones. Pero yo no acierto a ver claramente cómo la Iglesia podría salir airosa de un asunto en el que el Estado ha fracasado.

Suponiendo que la Iglesia adoptase una resolución, diciendo: Que no haya más guerras; y, dado el caso que se produzca alguna, que ningún miembro de la Iglesia tome parte en ella, ¿qué efecto produciría una resolución de tal naturaleza en las naciones no cristianas. ¿Le prestarían algún acatamiento?

El testimonio de la Biblia

Pero, ¿qué nos dice la Biblia acerca de todos estos planes, resoluciones, esperanzas y promesas? Porque ella es el tribunal inapelable para cualquier asunto, incluso el problema de la paz.

La Biblia nos ofrece un cuadro de guerras y de rumores guerras; un cuadro en el que la guerra figura en primer término, y en el segundo, la paz.

Y Jesús, ¿qué dice al respecto? Porque él jamás dejó a nadie en medio de la duda en cuanto al significado de sus expresiones, como, por ejemplo, cuando dijo que a menos que un hombre naciese otra vez, no podría entrar en el reino de Dios. En tales palabras no hay nada de simbólico, sino que es la simple afirmación de un hecho. De igual manera, cuando habla de los tiempos presentes, en los cuales vivimos, nos dice en términos inequívocos que habrá guerras y rumores de guerras hasta el fin.

Ahora bien, ¿a quién hemos de creer, a los que redactan programas de paz, como los dirigentes eclesiásticos (por lo demás bien intencionalos) que alimentan la esperanza de poder asegurar la paz, o a Cristo Jesús?

¿Qué bueno sería si los hombres públicos adoptasen la Biblia para guiarse por ella en estos días de perplejidad! Sí, porque sin ella, son ciegos guías de ciegos. La Biblia nos asegura que si bien el pecado existente en el mundo y en todas las naciones será causa de muchísimas guerras, sin embargo, Dios, a despecho de todo ello, hará que sus propósitos tengan pleno cumplimiento. Él nunca se burla de nosotros.

El Futuro gobernante mundial.

En la Biblia encontramos la traza de uno que está a punto de venir. Este será el último de los césares, quien se exhibirá en el escenario de los asuntos mundiales, de tal manera que nadie podrá confundirlo con otro, sino que le será fácil reconocer en él al Anticristo. Este será un Napoleón superior a Napoleón, un Kaiser superior al Kaiser. En efecto, tendrá las mismas ambiciones que ellos tuvieron, a saber, o la supremacía mundial, o sucumbir.

Este gobernante mundial (que podemos estar seguros que ya se encuentra al presente en el mundo), está descrito en la Biblia tan minuciosamente, que parece que lo estamos viendo con los ojos. Este será el causante de muchísimas guerras. Al principio, será muy poca cosa, pero pronto llegará al apogeo dentro de su propio país; y entonces abatirá a otras tres naciones, tal como Daniel lo describe en algunos aspectos. Hay personas que creen verlo ya en el escenario del mundo. Él estará en favor de la paz cuando le convenga a sus propósitos. No cabe duda que vendrá tiempo cuando impondrá la paz al mundo; pero, no una paz voluntaria, sino una paz semejante a la que imponía con mano de hierro el antiguo Imperio Romano. Mas, son tales la voracidad y el afán de hacer conquistas en el hombre natural, que la paz se desvanecerá bajo el dominio de este dictador universal, de suerte que habrá intervalos de guerra e intervalos de paz hasta que sobrevenga la gran pelea final: la batalla de Armagedón.

El finado lord Kitchener, que era un gran estudioso de las guerras del pasado, del presente y del futuro, realizó un estudio del campo de batalla de Armagedón, y declaró que todavía tendría que librarse en él una gran batalla.

No cabe duda que las Escrituras nos ofrecen una pavorosa perspectiva; pero es que Dios siempre nos dice la verdad, quiera

que nos agrade o no, y nada podrá impedir que vengan las calamidades profetizadas, a menos que se produjese una universal sumisión a Aquel a quien Dios envió. Si todo el mundo se convirtiese, esta amenaza sería conjurada, como lo fue la de Nínive, por haberse arrepentido a la predicación de Jonás. Pero, a juzgar por la gran incredulidad e indiferencia reinantes hoy día en el mundo, no hay muchas probabilidades de que muchos sigan la senda recta en los últimos tiempos. Parece que mientras la fe de los fieles se va haciendo más luminosa, las dudas de los infieles se van robusteciendo más y más.

El Juicio venidero.

Yo me regocijo cuando advierto por los signos de los tiempos que se van cumpliendo gradualmente las profecías. No es que yo desee ningún daño a nadie; pero, cuando leo (como esta mañana, por ejemplo), de un terremoto en Inglaterra, me lleno de contento. Eso les hará recapacitar — me decía — a algunas personas que yo conozco. En efecto, las tales se dirán: "¿Qué? ¿Terremotos en Inglaterra! Esto sí que es algo más que insólito; ¿qué significa esto?"

¡Cuánta misericordia reflejan estas advertencias preliminares! Después de tales advertencias, no nos queda excusa alguna si proseguimos avanzando como ciegos al encuentro de las cosas que están a punto de suceder. Yo creo que Dios aun nos ha de dar muchos avisos acerca del juicio y de la tribulación que van a sobrevenir, a fin de que todo el mundo pueda tener una ocasión de arrepentirse antes del fin.

Con referencia a vosotros los presentes, ninguno puede decir que no haya sido advertido. Si, porque algunos de vosotros habéis asistido a muchas de estas reuniones, y yo abrigo la esperanza de que algunos de los que habéis venido, con ánimo de burlaros, os quedaréis para orar y entregaros al Señor.

Quiero apelar a vuestra razón a fin de que os cercioreis de la situación.

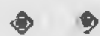
Tomemos, por ejemplo, estos terremotos que se vienen produciendo con tan reiterada y alarmante frecuencia. ¡Qué persistentes y qué vastos! Si tales terremotos no constituyen para nosotros el *mene, mene, tekel, ufarsin* sobre lo encalado de la pared, no se entences que otros signos se nos podrían dar.

Reparad en el signo de los judíos. Ninguno puede ignorar el hecho de que la Palestina acaba de ser librada del dominio de Turquía, y que los judíos están volviendo a su propia tierra. La gente solía reírse de todo eso, diciendo que los judíos nunca más volverían a Palestina; que todos los judíos existentes en el mundo vivían en Nueva York y Londres. Pero un jefe sionista que no cree en la Biblia ni en las profecías; fundado únicamente en su sentido común y en lo que ha visto y observado, ha dicho recientemente que "ocho millones de judíos se hallan al presente en peligro de perder sus vidas".

Claro; la marea del sentimiento antisemítico comienza a subir, y de ahí el que los judíos busquen ahora refugio en la Palestina contra la persecución que se avecina, ignorando que ni aún allí estarán a cubierto de la gran tribulación.

La gente, es claro que no creerá las cosas que están predichas en la Biblia hasta tanto que sucedan, pero ello no impedirá que se realice lo que la Biblia dice y que tenga seguro cumplimiento...

Traducido por J. M. RODRÍGUEZ.



PICOS y PALAS

(MAURICE G. DAMETZ)

(Continuación)

El pico y la pala del arqueólogo han demostrado ser de un valor inapreciable para trabajar en el campo de la historia bíblica. Nosotros vamos a estudiar historia bíblica en la Biblia; pero la historia bíblica, tal como se la halla en la Biblia, ha sido puesta en tela de juicio por la alta crítica. Por otra parte, ha habido una crítica ciega y llena de prejuicios, que ha negado el Pentateuco, atacado los profetas, difamado los evangelios y desacreditado las epístolas; una crítica que no admite nada y niega todo; una crítica que arroja fuera toda la evidencia y vive palpando en la incertidumbre y ceguera. Hay otra clase de crítica que ha sido más leal, pero que ha atacado la Biblia por ignorancia de la imaginación que viste al pensamiento oriental. El hecho queda en pie, las historias de la Biblia han sido puestas en tela de juicio, y el único medio de sostenerlas es encontrar

confirmaciones en el campo. Este es el territorio del arqueólogo bíblico con su pala y su pico.

El pico y la pala han provisto una gran cantidad de identificaciones bíblicas: históricas, biográficas, geográficas, topográficas. La importancia de estas identificaciones no puede estimarse demasiado. Sin ellas, las historias de la Biblia serían consideradas poco menos que fábulas y mitos. Pero tan pronto como los datos de la Palabra de Dios se identifican por los descubrimientos, las controversias en cuanto a su legitimidad cesan.

Para ilustrar el valor del pico en procurar confirmaciones de historia bíblica, diremos algo del imperio de los heteos, llamado por largo tiempo "el imperio olvidado". La Escritura menciona a esta nación en varios lugares. Josué 1: 4; 2 Samuel 24: 6; 2 Reyes 7: 6. Hace unos años, todas las referencias a este pueblo eran desacreditadas por los críticos y sacadas a la arena como pruebas indudables del carácter no histórico de las Escrituras. Un notable universitario, hablando acerca del pasaje 2 Reyes 7: 6, dijo: "Su tono nada histórico es demasiado manifiesto para permitir nuestra creencia en él". Pero en los años recientes, la historia de esta misteriosa nación ha salido a la luz, mostrando que los escritores de la Biblia sabían de qué estaban hablando, y que los universitarios modernos no. Los antiguos enemigos de este pueblo tuvieron demasiado que hacer con ellos, para guardar silencio; y lo que ellos escribieron en sus tabletas y monumentos ha restaurado este pueblo a su lugar en la historia. La vindicación es tan importante que se le ha llamado "el romance de una antigua historia".

La Biblia es perfecta en su historia tanto como en su doctrina. El pico y la pala han demostrado su valor permanente esclareciendo la historia del Antiguo Testamento; y han convertido nuestro Antiguo Testamento en "un Antiguo Testamento maravillosamente nuevo".

La crítica destructiva ha producido muchas teorías como pseudo-ciencia, y los críticos han tejido hipótesis en abundancia. Pero los hombres piensan ideas, y no hechos. El pico y la pala han sido de valor para buscar hechos con los cuales poner a prueba las teorías. Aun los arqueólogos pueden teorizar y especular, y lo han he-

cho. Acerca de las soberbias pretensiones de la crítica destructiva, el profesor Sayce declara indignado: "Presunciones sin base han sido puestas a un nivel con hechos comprobados; conclusiones apresuradas se han lanzado como principios científicos; y se nos ha llamado a aceptar las fantasías del crítico individual como la revelación de un nuevo evangelio. Si el arqueólogo se atrevía a decir que los hechos por él descubiertos no corroboraban las teorías del crítico, se le decía que él no era filólogo. La opinión de un teólogo moderno alemán era de más valor ante los ojos de su escuela, que los más positivos testimonios de los monumentos de la antigüedad".

Así vemos que un sistema que se basa en presunciones y teorías, elude los hechos, tratando de desacreditarlos por medio de teorías. Cualquier cosa en la Biblia, en el cielo o en la tierra puede estar en desacuerdo con las teorías de los hombres, y, sin embargo, no sufrir descrédito. Hechos y no teorías forman la base de comprobación de la verdad. Y el valor del pico y de la pala consiste en que ellos no producen teorías separadas de los hechos sino hechos con los cuales se pueden poner a prueba las teorías.

Una de las notables teorías de los críticos era que el Pentateuco no podía haber sido escrito por Moisés, porque Moisés no sabía escribir, y, además, el arte de la escritura no se conocía en la época de Moisés. Por muchos años esta teoría era un fuerte baluarte de la crítica destructiva, y estaban tan entusiasmados con ella los críticos que, cuando el Comité de Revisores de 1885 (compuesto en su mayor parte de críticos destructivos) llegó a Jueces 5: 14, lo tradujeron "los que solían manejar bastón de ministril" destruyendo así toda mención de pluma y escribiente en un libro escrito después del Pentateuco. Pero ahora, ¿qué piensan los revisores cuando van al Museo Británico y ven las tabletas de Tel-el-Amarna, algunas de las cuales datan de cien años antes de Moisés? ¿O el Código de Hammurabi, de quinientos años antes de Moisés? ¿Y qué piensan de las tabletas recientemente descubiertas en Ur, que datan de mil años antes de Moisés? La arqueología nos ha enseñado muchas lecciones, pero una de las más importantes es que la era de Moisés y aun la de Abraham eran épocas casi tan literarias como la nues-

tra. "Los monumentos tienen la última palabra". Los críticos y arqueólogos pueden teorizar, pero el pico y la pala sacan a plaza los hechos. Los restos de las cosas nechas hablan elocuentemente en vindicación de la Palabra de Dios.

Puesto que el pico y la pala son de tanto valor en establecer la autenticidad histórica de las Escrituras y en poner a prueba las teorías de la crítica destructiva, podemos decir que estos dos implementos, toscos como parezcan, son armas de inestimable valor para destruir las defensas del racionalismo.

Una y otra vez, cuando los críticos han negado las porciones históricas de la Palabra de Dios, El ha levantado algún arqueólogo con un pico y una pala para desenterrar confirmaciones de la veracidad de los pasajes puestos bajo ataque. Cuando los críticos fueron derrotados en lo concerniente a la edad del arte de la escritura, ellos hicieron mucho ruido con las equivocaciones de Moisés. Actualmente se ha demostrado por medio del pico y de la pala que más de cien de los pretendidos errores no eran tales. La arqueología ha descubierto hechos, y los hechos han sido siempre cosas difíciles de contradecir. Los escritos de la Palabra de Dios son absolutamente verdaderos. Las ruinas de las antiguas ciudades, al ser descubiertas, están arrojando la mentira contra los dientes de los críticos destructivos.

Nunca los descubrimientos arqueológicos han contradicho la Biblia. "El pico y la pala no han negado la Biblia". Por tanto, estos instrumentos tienen su valor para infundir confianza en la Palabra de Dios. En estos días de incertidumbre, conflictos y confusión acerca de la Palabra de Dios, la gran necesidad que hay es la de establecer una completa confianza en la misma. Esto cae en los dominios de la arqueología, y esta está afirmando la confianza en la Escritura tal como la tenemos. Dice el profesor Melvin Grove Kyle: "En todo un siglo de investigaciones arqueológicas, ni un solo hecho establecido en la Biblia ha sido desacreditado por los descubrimientos arqueológicos".

El pico y la pala proveen un excelente antídoto contra la incredulidad. El libro de la revelación de los monumentos está de acuerdo con el libro de la revelación de

Dios. La Palabra de Dios se sostiene contra todos los ataques.

La Palabra de Dios no puede ser demolida por el ridículo de sus enemigos. Casi toda la gritería contra ella se basa en teorías y especulaciones. Cuando algún hereje alto crítico piensa que ha encontrado un nuevo hecho, se pone sumamente celoso y barullento, y lo anuncia apresuradamente. "Lo carga en su arma y hace fuego, esperando ver las defensas de la fe cristiana temblar y desmoronarse bajo su artillería. Pero cuando se disipa el humo, la fortaleza de la Palabra de Dios está en pie, sin una brecha, sin un agujero. ¿En qué consistía la munición del alto crítico? ¿Hechos sólidos? No; solamente algunas paparruchas, producto de sus fantásticas teorías, que se incendiaron antes de salir del mortero."

La alta crítica produce teorías; el pico y la pala, hechos. Los anales de los monumentos "cincelados en volúmenes de piedra, impresos en la arcilla imperecedera, pintados en la oscuridad de las tumbas, o tallados en la falda de la montaña", sacan a luz pruebas imparciales y conclusivas, de la autenticidad, veracidad e integridad de los anales bíblicos. "La Escritura no puede ser quebrantada" (Juan 10: 35).

Traducido del inglés por
G. I. ECHEVERRÍA.

CONCORDANCIA GRECO-ESPAÑOLA del NUEVO TESTAMENTO

Según la versión de Cipriano de Valera
y el texto griego de Eberhard Nestle

Compilada por
HUGO M. PETTER

Bien encuadernada en tela, \$ 18.—
Lujosa edición en medio
cuero marroquí 25.—

Pedidos a nuestros colportores o directamente a la Junta de Publicaciones,
calle Malvinas 912, Buenos Aires

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Por última vez en el curso de este año voy a escribiros.

Hemos tenido y mantenido una creciente amistad, en la relación que tengo el placer de fomentar por medio de estas cartas y estudios en las columnas de nuestra apreciada revista, EL EXPOSITOR BAUTISTA, a cuya redacción debemos reconocer la bondad que nos ha mostrado dándonos un lugar para nosotros en cada número.

Creo que la mayoría de vosotros habréis terminado con éxito los estudios y que a estas horas todavía duran los comentarios de los últimos exámenes y de los postreros días del período fenecido, alrededor de las mesas de vuestros hogares.

Es una gran cosa llegar al fin de una tarea emprendida. El que llega hasta la meta, hasta el último término, en lo que inicia, ha ganado bastante, aunque no haya llegado el primero. Estando de visita en el hogar de algunos de mis amiguitos que contestan las preguntas de esta sección, me fueron mostrados pequeños trofeos; premios que esos niños habían ganado en ciertas pruebas atléticas en el colegio. ¡Cuán contento podía ver aquello! Sentía algo de la alegría y satisfacción que tenían los ganadores. En seguida pensé en un premio que hay para todos los que siguen al Señor Jesús. Como no sé si todos vosotros ya sois de Cristo, y por lo tanto, candidatos a ese premio de gloria que el Señor dará a todos los que aman su venida; permitidme que mi última carta en 1924 sea para amonestar a todos los que leéis estas líneas y que aun no os habéis entregado al Señor Jesús, a decidir hoy mismo si creeréis o no en él, como vuestro Salvador, para seguirle siempre como vuestro Maestro. ¿Lo haréis? Espero que sí, por la gracia de Dios. Y que todos los que sois del Señor sigáis firmes al lado de Cristo en el nuevo año y en todos los que de vida os conceda el Señor. Si corréis esa carrera con perseverancia, si seguís fieles hasta el fin, Dios os dará un premio, mayor que todos los que en este mundo pudieráis ganar.

Con saludos respetuosos para vuestros padres, deseándoos muchas felicidades en Navidad y Año Nuevo, y orando porque la bendición de Dios sea sobre vuestros hogares, os saluda con cariño cristiano,

Vuestro en el Señor Jesús,

CARLOS.

DE REGIONES LEJANAS

(A cargo de G. J. Echeverría)

Las aventuras de Rex Ray

(Continuación)

El Señor dijo también "Haced bien a los que os maltratan". Apenas terminado de pegar fuego a la lancha, el jefe de los bandidos vino a mí trayendo un rollo de venda y mi frasco de "mentholatum" y me pidió que le vendara la pierna, que había sufrido quemaduras en el incendio. Con mucho gusto le vendé sus quemaduras, y luego le pedí un pequeño favor; le rogué que dejase libre a la tripulación de nuestro barco, compuesta de unos catorce hombres que eran llevados cautivos con nosotros. El jefe dijo "Buene" y mandó a sus hombres libertar a los marineros para que regresaran a la lancha. Sus secuaces vacilaron, pero cuando les amenazó con la muerte inmediata, obedecieron en seguida. Así que esta pequeña bondad para con un enemigo, no solamente trajo la libertad a nuestros tripulantes, sino que hizo que se maravillaran al ver la diferencia entre el proceder del cristianismo y el del paganismo.

Sentamos la convicción de que debíamos obedecer el mandato del Maestro: "Y yendo, predicad". Constantemente nos hallábamos cara a cara con almas perdidas que necesitaban de Jesús. En todo tiempo el Espíritu Santo nos dio una palabra para todo vagabundo que cruzó nuestra senda. No teníamos tiempo para preparar sermones con encabezamientos primero, segundo y tercero, por cierto. A veces se nos presentaban oportunidades cuando nos preguntaban cuál fuese el uso de objetos que nos habían sido quitados. A veces era una lata de leche condensada, un tarro de grano en conserva, un traje interior o una cámara fotográfica. El Señor nos dio siempre un mensaje para cada uno que nos habló.

El Espíritu Santo cuidó de la semilla sembrada en los corazones de esos pobres hombres. El hizo que fueran dóciles para escuchar la historia de Jesús y de su amor por ellos; y no solamente eso, sino que muchos de ellos volvieron una y otra vez para oír algo más de Jesús. Algunos fueron convictos de pecado, y buscaron el camino de la vida eterna. Cuando el jefe de los bandidos oyó la historia de Jesús, sus ojos se llenaron de lágrimas. Uno de los bandidos dijo que se arrepentía de sus pecados, e inmediatamente, confió en el Señor Jesús. Dulces momentos eran aquellos cuando nos inclinamos en el campamento de los bandidos para orar por la salvación de este pobre joven. Confío en que nuestro Maestro va a traer a muchas de esas almas perdidas a su reino.

a Wuchow; me parece que vamos hacia nuestro hogar celestial". En tales momentos, el alimento y el vestido del cuerpo no significan mucho; pero el Espíritu Santo nos trajo las palabras del Maestro, que eran alimento para nuestras almas: "No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo". Una noche muy oscura, estaba pensando si me escaparía o no, puesto que parecía que los funcionarios chinos no podían conseguir que fuésemos puestos en libertad. Mientras estaba acostado en mis "tablas de dormir", me parecía oír una voz en la oscuridad, diciendo: "Esta noche no". Sentí que el Señor no quería que me escapase esa noche. Nuestra oración diaria era que el Señor nos librase en Su propia manera y tiempo, si era Su voluntad que nos salvásemos.



El pastor F. Leimann bautiza en el río Gualeguay.

Durante todos esos días de prueba el Consolador efectuó su obra en nuestros corazones. Muchas veces pensamos en la gran eternidad, y si el tiempo de nuestra partida no estaba muy cerca. Una vez, habiendo fracasado el plan de los bandidos de obtener dinero por nuestro rescate, los jefes se mostraban chasqueados y enojados, y no podíamos imaginar lo que harían de nosotros. Entonces uno de nuestros compañeros chinos, un buen cristiano, dijo: "No creo que vayamos jamás

No era muy consolador para mí, tal vez, pensar que había visto a mi esposa y mis dos hijos por última vez sobre la tierra, pero cuando miré hacia el hogar de mi Padre en lo alto, y oré que se hiciera Su voluntad, Su Espíritu confortó mi alma. Muchas veces el hermano Carne y yo cantamos y oramos juntos, sentados por la noche en las guaridas de los bandidos, y el Espíritu de Dios hacía que nuestras almas rebohasen de gozo y agradecimiento a nuestro Señor y Salvador Jesús.

Entonces comprendí, como nunca antes, cuán felices deben haberse sentido Pablo y Silas al cantar y orar en la prisión.

Cuando emprendimos la marcha con los bandidos, tuve que confeccionarme un sombrero, así que, tomando un pañuelo y atándole un nudo en cada punta, cubrí mi cabeza con él; luego puse encima varias de mis cartas, que había salvado del saqueo, y las cubrí con otro pañuelo. Cada vez que cruzábamos algún arroyuelo, mojaba este improvisado sombrero. En una palabra, hice lo que pude para procurarme un sombrero a prueba de sol. Ordinariamente, si me descuido de llevar un buen sombrero cuando ando al sol, me viene un dolor en la nuca y me siento muy enfermo por varias horas; pero durante estos días que caminé por las montañas con mi pañuelo de sombrero, una promesa de Dios vibraba en mis oídos: "El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche" (Salmo. 121: 6.). Y ni una vez fui molestado por el sol.

Muchas veces, viajando de noche, pasamos por lugares muy peligrosos. A veces trepábamos una montaña por un escalón de roca de apenas unas pulgadas de ancho. De un lado se erguía una pared perpendicular de roca, mientras que del otro había un precipicio. Un paso en falso, y hubiéramos caído cientos de pies más abajo. Pero, cuando pasábamos por tales sitios, otra promesa del Señor nos animaba: "El mandará a sus ángeles para que no dé tu pie en piedra". Pasando arroyos, caminando por senderos resbaladizos, cruzando diques sobre inseguros postes, sabíamos que nuestro Maestro estaba con nosotros y nos cuidaba.

Encontramos asimismo otra clase de peligros. Teníamos que comer de las mismas tazas, usar las mismas palanganas, etc., que usaban los bandidos. La mayoría de ellos tenían alguna manifestación de asquerosas pestes. A veces alguno de esos hombres, cubierto de placas infecciosas, se metía entre las dos sábanas que habíamos podido salvar. Bajo tales circunstancias es fácil imaginar que algunos de los gérmenes de esas repugnantes enfermedades nos infectarían, a menos que el Señor nos librase; y El nos guardó.

Los ladrones estaban siempre sobre aviso por temor de los soldados encargados de capturarlos; hacían como dice la Biblia: "Huye el malvado cuando nadie lo persigue". Muchas veces se asustaban de nada y nos mandaban marchar en seguida. Toda nuestra banda podía empaquetar las cosas y ponerse en marcha en diez minutos.

Una vez, habiendo emprendido la marcha a

media noche, nos dieron una vasija de agua de arroz con un poquito de arroz también, y no tuvimos nada más para comer hasta el día siguiente a medio día, cuando nos dieron dos boniatos a cada uno. Se nos ordenó comer ligero y apurar nuestra marcha hacia las montañas. A las tres de la mañana paramos otra vez para comer un poco de arroz, pero yo no tenía apetito, a causa de que los yuyos amargos y la carne de perro que había comido la noche anterior en la cena no me habían sentado bien. A las cuatro de la tarde, mientras trepaba por la montaña, me dieron una lata de leche de las que nos habían robado. La bebí y me sentí mejor. Poco después llegamos a la guarida de los ladrones, y nos reunimos a Jafray y Miller, de quienes habíamos sido separados unos días antes; fué una feliz reunión. Hay una promesa de Jesús que venía a mi alma muy a menudo: "Todo lo que pidieres en mi nombre lo haré". Bien, si le pidiera a Jesús que me abriese un camino para escaparme, ¿lo hara él? Creí que sí, y empecé a orar con ese fin.

Muchas veces me sentí tentado a apoderarme de uno de los rifles y un cinturón cartuchera, dominar a los bandidos y llevarlos conmigo, pero el Espíritu Santo me hizo recordar siempre las palabras de Jesús: "Las que sacan espada, a espada perecerán". Y siempre contesté: "Bien, Señor, yo sé que Tú puedes librarme igual sin un rifle, y quiero seguir Tu plan".

Después de haber estado con los bandidos casi tres semanas, me sentí realmente cansado de la vida de bandido y deseaba regresar a casa. Cierta día emprendimos la marcha a mediodía por las montañas; pero, mientras íbamos hacia el norte, yo deseaba ir hacia el sur. No me sentía muy bien en la región del cinturón, porque la carne de cerdo echada a perder que había comido la noche anterior me había descompuesto. Pero ellos ordenaron marchar, y marché, aunque a regañadientes. Tomé el paso que se me antojó, y cuando me venía ganas me detenía para contemplar las hermosas montañas de los alrededores.

(Continuará).

FIN DE AÑO

Se aproxima el fin del año. Es momento oportuno de recordar Romanos 13: 7. Al disponerse a cumplir este mandato que no se olviden nuestros amables favorecedores de la Junta Bautista de Publicaciones que continúa contando con su leal apoyo.

La Administración.

UNA REUNION SIN PRECEDENTES ENTRE LOS BAUTISTAS PORTEÑOS

En el Colegio Bautista de Varones acostumbran celebrar actualmente una semana de reuniones de evangelización para los alumnos, tratando así de cosechar al finalizar el año escolar los frutos de sus continuos esfuerzos. ¡Gracias al Señor que tanto este año como en los anteriores, muchos niños han oído la voz de Cristo, y han resuelto seguirle! ¡Que Él bendiga a los tales, y que le sean siempre fieles!

Este año, y para terminar la serie de una manera especial, fueron invitados los niños de la Escuela Evangélica de Adrogué, de algunas Escuelas Dominicales bau-

luego al pastor C. de la Torre que hablara a los niños. Este, después de mencionar el hecho que no hubo ninguna pelea en toda la tarde, pasó a decir algunas palabras sobre la mejor carrera que podemos correr, y la meta a la cual podremos alcanzar mediante Cristo. La señora de Bowdler presentó a los ganadores un emblema de victoria en forma de cintas, y con un himno y una oración se dio por terminada una tarde de verdadero provecho.

Ganaron el torneo los muchachos del Colegio Bautista, con 55 puntos, siguiendo en orden la Escuela Evangélica (38) y la Escuela Dominical Sud-Oeste (12). ¡Que crezcan estos niños *en sabiduría, y en estatura, y en gracia* para con Dios y los hombres!



Juegos atléticos

en el

Colegio Bautista

de

Buenos Aires

tistas, y los estudiantes del Seminario Teológico, para tomar parte en un torneo atlético, estrechándose más por medio de esta reunión los lazos que ya unen a nuestros establecimientos de enseñanza.

La tarde del sábado, 22 de noviembre, presentaba un aspecto muy animado la quinta del Colegio, por el crecido número de futuros campeones olímpicos que con admirable entusiasmo y excelente espíritu deportivo disputaban las diversas pruebas. Terminado el programa, tomó uso de la palabra el director del Colegio, señor J. A. Bowdler, quien se expresó muy satisfecho del éxito de la reunión, invitando

El Colegio Bautista de Bs. As.

Al terminar el año escolar de 1924, nos es grato proporcionar a nuestros hermanos algunos datos respecto a la marcha de la obra escolar en ésta.

Ha habido una inscripción de 58 varones, de los cuales 43 se presentaron ante la mesa examinadora del Consejo Nacional, en noviembre. Los egresados del sexto grado este año son: Bernardo Simone,

Argentino Labayen y Víctor Schmitt. Esperamos que éstos, ya definitivamente entregados al Señor, empezarán a dejar sentir su influencia en las distintas iglesias y en los colegios donde seguirán cursos superiores.

Además de los alumnos ya convertidos,

ha sido descuidada. Juegos organizados de toda especie, incluidos los de tennis y pelota de cesto, han dado un tono interesante, vital y educativo a los ejercicios, todo lo cual ha repercutido en la buena salud general.

El internado ha quedado reducido y así



José
y
sus
hermanos

mas de doce por primera vez manifestaron su deseo de seguir a Cristo. Las clases de enseñanza bíblica, como también las reuniones en la quinta los domingos a la tarde, han contribuido a fortalecer las convicciones de los jóvenes discípulos, y, de

quedará hasta tanto haya comodidad adecuada para este departamento. En otra ocasión la dirección anunciará las nuevas y muy favorables condiciones que se ofrecerán a nuestro elemento joven que quiera aprovechar las rotundas ventajas, a la



David
y
Goliat

igual manera, confiamos que las reuniones a celebrarse pronto en el nuevo local contiguo al colegio tendrán por resultado nuevas bendiciones tanto para ellos como para sus familias.

La educación física de los alumnos no

vez que evidencian su franco deseo de alcanzar las normas exigidas.

El buen número de niños de familias bautistas radicadas en la capital que han asistido al colegio no obstante la larga distancia y otros sacrificios constituye moti-

vo suficiente para dar gracia al Señor sin contar las otras muchas bendiciones. La dirección confía en que el año próximo vengan más todavía, tanto de *niñas* como de *varones*.

La Comisión Directiva del Colegio piensa establecer una sección de niñas externas al lado de la de varones, en clase aparte.

Un espíritu positivamente animador caracterizó la reunión, muy concurrida, que se celebró la noche del 25 de noviembre en el templo de la calle Bonifacio para marcar el fin del quinto año escolar. Una tormenta amenazante produjo el acortamiento algo repentino del programa, pero, aun así, los principales números se presentaron, entre ellos dos dramas bíblicos que representaron a José y David en sus bien conocidas actuaciones históricas.

JORGE A. BOWDLER.



SEMINARIO BAUTISTA

CLAUSURA DE CLASES

El día 27 de noviembre se efectuaron los ejercicios de clausura del Seminario Teológico Bautista de Buenos Aires.

Por la tarde se efectuó en el Seminario, calle Bolaños 204, una reunión a la que concurrieron los pastores y obreros con sus familias. En esta reunión se dio lectura a las tesis de los graduados. Estos son: L. Pluis, A. Caramutti, T. Morris, D. S. Daglio y G. J. Echeverría. Ternunó este acto con un helado servido a la concurrencia.

Por la noche, en el local de la Iglesia Bautista del Once, calle Ecuador 368, se desarrolló el programa preparado al efecto, bajo la presidencia del doctor Sowell. La concurrencia fue numerosísima y llenó completamente el amplio salón.

La parte oratoria fue desempeñada por los siguientes hermanos: el pastor don J. M. Rodríguez dio la bienvenida; don Roberto F. Elder disertó sobre lo que se había hecho en el año de estudios; luego cada uno de los graduados habló por breves minutos acerca del tema de su tesis. El pastor don Lemuel C. Quarles, de Montevideo, pronunció un discurso en representación de la Junta de Económicos del Seminario.

Al terminar la reunión se efectuó la entrega de diplomas a los estudiantes recibidos y certificados de estudios a todos. La

señora H. B. de Sowell, también distribuyó los diplomas del Curso Normal de Escuelas Dominicales. Un crecido número de personas de ambos sexos recibieron el hermoso diploma de la Convención Bautista del Río de la Plata, que les acredita como maestros normales de Escuela Dominical.

Ya ha comenzado el desbande de los estudiantes que se realiza todos los años. De los que terminaron su curso las noticias son las siguientes:

A. Caramutti voló a Rosario en el rápido para atender su iglesia; T. Morris ha vuelto a su hogar en el Sur para prepararse a fin de continuar sus estudios en Inglaterra; Daniel S. Daglio y Lorenzo Pluis permanecen en la Capital Federal al frente de sus respectivas iglesias, y G. J. Echeverría se ocupa en la oficina de la Junta de Publicaciones.

De los que continuaran en el Seminario el año próximo venidero:

F. Villalón prepara su valija para ir a Corrientes; Ramon Vazquez irá a Chascomús; J. M. Pistonesi irá a Lincoln, y C. Ernani ayudara al doctor Sowell en la Capital.



Palabras de aprecio

Habiendo terminado nuestro curso en el Seminario Teológico Bautista de Buenos Aires, las impresiones recibidas en dicha institución durante nuestra permanencia en ella, nos impulsan a expresar en breves líneas nuestro sincero aprecio y nuestro profundo agradecimiento por nuestra relación con los profesores del Seminario durante el período de nuestros estudios. La amistad, el contacto espiritual y la enseñanza de nuestros profesores han sido de grande ayuda para prepararnos de una manera eficaz para la obra del Señor.

Queremos, pues, expresar por medio de estas líneas, nuestro aprecio a los profesores, doctor Sowell, señores Elder, Rodríguez y Quarles, y señora de Sowell, de lo que han hecho por nosotros en estos años de estudios.

La clase de 1924:

G. J. Echeverría
D. S. Daglio
Lorenzo Pluis
Tudor Morris
Antonio Caramutti.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Se vive febrilmente en esta gran ciudad. Muchas actividades absorben la atención de los que desean ocuparse en la viña del Señor. Seguramente será por esto que los secretarios de diversos cuerpos no han podido informarnos de actos de verdadero interés realizados durante los últimos dos o tres meses. Sabemos que a mediados de octubre se celebró, en la iglesia de Constitución, una convención de las Escuelas Dominicales de este distrito. Luego, el día 1º de noviembre la Asociación de iglesias bautistas del distrito celebró sus reuniones semestrales, en la iglesia del Once. Según la opinión emitida por muchos, fueron algunas de las más animadas y provechosas reuniones que esta Asociación haya tenido hasta la fecha. Había un muy nutrido programa. El señor Besson habló sobre "La Reforma", tratando el tema con su acostumbrada maestría; el señor Logan habló sobre "La cultura juvenil y la necesidad de desarrollarla"; el señor Canciani habló sobre "La justificación por la fe" y la impresión dejada por su discurso confirmó la opinión de que en este aventajado joven tenemos uno de los obreros de más promesa: el señor Martínez habló sobre "La evangelización de nuestro distrito" y sus bien meditadas y fervorosas palabras resultaron una clarinada vigorosa y estimulante. En la reunión de la noche predicó un sermón edificante, con su acostumbrada riqueza de pensamiento y corrección de expresión, el señor Rodríguez. Reinó un espléndido espíritu de concordia fraternal y fué experimentada la bendición del Señor en todas las sesiones.

Seminario Bautista. — El día 23 de octubre se reunió el club "Eben-Ezer" con el propósito de renovar la Comisión Directiva. Quedó ésta constituida en la forma siguiente: José Pistones, presidente; Celestino Ermili, vicepresidente; y el que suscribe, secretario.

El 14 de noviembre nos visitó el pastor don Carlos de la Torre, a quien habíamos invitado para que nos hablase sobre el tema "Porvenir misionero de la Argentina". Trató el tema

dicho hermano desde el punto de vista de la Argentina como campo propicio para recibir misioneros del exterior y como campo de donde saldrán misioneros para todas las repúblicas del continente americano. Basó sus afirmaciones en los progresos de translación y los adelantos espirituales e intelectuales aquí alcanzados. Nos felicitamos por haber tenido el acierto de asignarle este tema y le felicitamos a él por el óptimo concepto que tiene de esta república. Con él creemos que está llamada a desempeñar el papel más importante entre las misiones bautistas en la América del Sud. — F. Vilalón.

Chacarita. — El viernes 7 de noviembre se realizó la primera reunión de señoras de esta iglesia con la nueva Comisión elegida el 16 de octubre. En aquella ocasión resultaron elegidas: presidenta, señora H. B. de Sowell; vicepresidenta, señora Leonidas de Hernández; secretaria, señora Elisa D. de Farina, y tesorera, señora Regina viuda de Castelli. Esta reunión fué muy bien asistida y reinó mucha animación. Once de las presentes fueron recibidas como socias de la sociedad. Después de la reunión devocional se sirvió un te y esto proporcionó a todas un rato de franca armonía y solaz. De tan grata reunión todas llevaron recuerdos imborrables.

BUENOS AIRES (Provincia)

La Plata. — El domingo, 23 de diciembre, fué un día de mucha actividad en la iglesia de La Plata. Se celebraron reuniones muy animadas tanto en los locales como al aire libre y las Escuelas Dominicales, que funcionan en diferentes barrios, estuvieron muy concurridas. Pero, lo mejor fué a la noche con motivo del bautismo de nueve creyentes, acto que se celebró ante una concurrencia tan numerosa que hacía que la capilla resultase pequeña. Los nuevos hermanos bautizados son: don Guerino Pistonesi, don Martín Bombay, doña Mercedes de Bombay, doña Julia Napolitano, doña Gracia Cipeloni, don An-

BIBLIOTECARIOS

¿Se hallan vuestras bibliotecas al día?

Conseguid los nuevos libros disponibles y ponedlos en circulación.

selmo Zorzoli, doña Catalina de Zorzoli, doña María de Bofi y doña Ana de Martínez.

Lanús. -- Esta iglesia ha celebrado una serie de reuniones especiales en Lanús Oeste, del 11 hasta el 19 de octubre. Fueron dirigidas por nuestro pastor, al cual ayudaron los hermanos J. M. Rodríguez, Juan Riera y Alejandro Dechert. Realmente Dios manifestó su poder en estas reuniones. Cinco personas hicieron profesión de fe y otros se han interesado en el Evangelio.

Las Escuelas Dominicales (de Lanús Este y Oeste) celebraron una fiesta el 8 de noviembre. Hubo un auditorio de unas 170 personas y todas quedaron muy gratamente impresionadas. Los niños y las niñas que tomaron parte desempeñaron su papel con verdadero acierto. Casi todos trajeron a sus padres así que éstos pudieron también escuchar el Evangelio. Un canto entonado por el coro de la iglesia fué muy aplaudido. Se efectuó entre los niños de las Escuelas Dominicales un reparto de caramelos.

—El 23 de noviembre fueron bautizados los siguientes hermanos: señoras María Seguí, María Bianchi, señoritas Luisa Bianchi, Pilar Pérez, Amalia Verdi y señor Carlos Machi. — **Manuel Graña**, secretario.

Los Toldos. — En el mes de octubre nos visitó el pastor D. Juan Martínez, y, aunque el tiempo no nos favorecía, pudimos celebrar varias reuniones con buena asistencia y muchas bendiciones.

—El día 8 de noviembre nos visitó el misionero señor R. F. Elder. Por la noche tuvimos una reunión con buena asistencia y al día siguiente la Escuela Dominical. En ambas ocasiones habló el señor Elder. Estas visitas nos alegran mucho y creemos que resultarán en fruto permanente para la gloria del Señor. — **Luciano González**.

SANTA FE

Rufino. — Hacía tiempo que hemos deseado ver días de avivamiento entre nosotros, y por ello hemos orado mucho. Ya contesta el Señor nuestras súplicas. El pastor D. Arturo Leimann acaba de dirigir una serie de reuniones. Estas fueron muy concurridas. Algunos hermanos tuvieron que traer bancos y sillas a fin de aumentar las comodidades de nuestro templo. Los esposos Leimann, ayudados por los hermanos Peterlevitz, prepararon varios cantos y coros y esto contribuyó al éxito de

la serie. Veinte almas hicieron público su deseo de seguir al Señor. — **Italo Genoni**.

Rosario. Avenida Alberdi. — La hermana Francisca Tagliavere durmió en el Señor, el día 21 de octubre.

Rosario. Primera Iglesia. — El día 21 de octubre fueron agregados a esta iglesia, mediante el testimonio de su fe en el Señor Jesús y el cumplimiento de rito del bautismo, los hermanos Domingo Pitarella y Eduardo Ferreyra. Rogamos que el Señor bendiga ricamente a estos nuevos hermanos para la gloria de su Santo Nombre. — **Sec.**

San Jorge. — El día 9 de noviembre tuvimos el privilegio de ver otras almas bajar a las aguas bautismales, dando así su testimonio delante de una buena concurrencia. Como el bautisterio se halla al aire libre todos pudieron presenciar la ceremonia. Hicieron uso de la palabra los hermanos Natalio Broda y Juan C. Capriola. Fueron bautizados los hermanos Luis Toleo y Blas Celada.

MENDOZA

San Martín. — Después de las dos conferencias dadas por el señor Varetto los días 27 y 28 de octubre, el pastor Paterno y el hermano D'Amico continuaron dando una serie de conferencias que duró hasta el 21 de noviembre. Hubo buena asistencia y varias almas hicieron profesión de fe en el Señor Jesús. — **F. S. Medina**.

ENTRE RIOS

Urdinarrain. — Desde el mes de abril hasta ahora, hemos venido celebrando reuniones todas las noches y tres veces cada domingo en este pueblo. Dios ha bendecido ricamente nuestros esfuerzos a pesar de ser éste un campo nuevo y duro. El día 23 de noviembre tuvimos una pequeña cosecha. Doce candidatos se hallaban listos para recibir el bautismo y otros hermanos ya bautizados se hallaban prontos para constituirse en iglesia. Invitada la iglesia de Ramírez, legaron de allí 20 hermanos para ayudarnos en el acto. El día 1 de noviembre los candidatos fueron examinados y aprobados. Otros que hubieron deseado seguir su ejemplo fueron impedidos por la persecución de los incrédulos. El domingo, día 23 de noviembre, de mañana temprano, se juntaron en nuestro patio 10 automóviles y 11 carros llenos de gente, además de unos cuantos otros que iban a caballo. Todos juntos nos euca- minamos a Río Gualaguay, distante unos 30

kilómetros. Fué una regocijada compañía que iba cantando las alabanzas del Señor en todo el camino. En llegar al río celebramos un culto al aire libre bajo la hermosa sombra de los árboles, luego fueron bautizados estos hermanos: Lu's Kretz, Emilia Kretz, Enrique Schmidt, Greta Schmidt, Enrique Bauer, Amalia Bauer, Godofredo Schwabenland, Catalina Schwabenland, Juan Zeller, Lidia Zeller, Rosa Spikler y Anna Spikler.

El mismo día, a las 15 horas, se reunieron to-

tesorero; el hermano Eric Steffanowski, secretario, y el que esto escribe, pastor de la Iglesia Bautista de Urdinarrain. Hechos estos nombramientos, fué celebrada con profundo recogimiento de espíritu la Cena del Señor. El solemne acto terminó con muchas oraciones.

Por la noche, se celebró otro culto. Varios hermanos que se hallaban de visita hicieron uso de la palabra dirigiendo mensajes de felicitaciones y aliento a la nueva iglesia. El lunes, antes de partir, los hermanos de Ramí-



Servicio bautismal a orillas del río Gualaguay (Entre Ríos).

dos en nuestro local. Se dió la diestra de bienvenida a los recién bautizados y luego se constituyó una asamblea con el fin de organizar una iglesia bautista en este pueblo. Dos hermanos presentaron sus cartas, otros cinco fueron examinados y recibidos por testimonio, de modo que la nueva iglesia fué organizada con 19 miembros. Después de presentar los nombres de los miembros fundadores de la iglesia, fué leído, declarado y recibido, el pacto de la iglesia. El hermano Juan Zeller fué nombrado anciano; el hermano E. Schmidt,

rez, mientras esperaban el tren, celebraron otra reunión al aire libre. Todo Urdinarrain está sublevado contra los bautistas, contra la predicación del Evangelio, y, sobre todo, contra el bautismo. Esperamos que estos tumultos sirvan hoy como sirvieron antiguamente para la extensión del Evangelio, la honra del Señor y el provecho de su pueblo. Pedimos a todas las iglesias hermanas que reciban en los brazos de su cariño fraternal a esta iglesia recién nacida y que oren por el progreso de esta obra. — F. Leimann.